

Cuba entra en fase de «opción cero» y comienza a cerrar hoteles ante el asedio energético

09/02/2026



Cuba comenzó a cerrar hoteles y a reubicar a sus turistas internacionales en un intento desesperado por reducir el consumo energético ante un desabastecimiento de combustible que tiene a la isla al borde del colapso.

El viceprimer ministro, Oscar Pérez-Oliva Fraga, confirmó la puesta en marcha de un plan para “compactar las instalaciones turísticas y aprovechar la temporada alta”, lo que en la práctica se tradujo en el cese de operaciones de establecimientos en polos clave como Varadero y los cayos del norte.

Esta medida, confirmada por fuentes del sector, afecta directamente a grandes cadenas internacionales como las

españolas Meliá e Iberostar y la canadiense Blue Diamond, en un contexto donde el turismo ya arrastra su peor registro de viajeros desde 2002.

La crisis energética se agudizó tras la operación militar estadounidense en Caracas el pasado 3 de enero, que cortó el suministro vital de petróleo desde Venezuela, sumado a las nuevas sanciones impuestas por Donald Trump que amenazan con aranceles a cualquier país que provea crudo a la isla.

Ante este escenario, el presidente Miguel Díaz-Canel rescató el **concepto de la “opción cero”, un plan de supervivencia extrema diseñado por Fidel Castro en los años noventa** que implica racionamiento severo y el retorno a métodos de vida precarios. Según el mandatario, el paquete de emergencia busca enfrentar lo que calificó como un asedio petrolero, priorizando el teletrabajo y restringiendo al máximo la movilidad motorizada.

El impacto en la economía es devastador, dado que el turismo es la principal fuente de divisas para el país. En 2025, la llegada de visitantes apenas alcanzó los 1,8 millones, una cifra ínfima comparada con los 4,7 millones logrados en 2018 durante el breve periodo de deshielo diplomático.

La caída de los mercados emisores clave, como Canadá y Rusia, se suma a la obsolescencia de las centrales termoeléctricas locales, que sufren averías constantes. Mientras el Gobierno intenta sostener la actividad con una infraestructura mínima, la realidad en las calles y en los hoteles refleja una nación que retrocede hacia su etapa de mayor aislamiento y escasez.

NA